

Revisión

Fidel Castro Ruz y su vocación internacionalista

Fidel Castro Ruz and his international vocation

MSc. Efrén Evelio Rodríguez Ricardo. Profesor auxiliar. Graduado Maestro Primario. Departamento de Historia y Marxismo - Leninismo. Universidad de Granma. Bayamo. Cuba.

[\[erodriguez@udg.co.cu\]](mailto:erodriguez@udg.co.cu) 

Lic. Iliana Labrada Milán. Profesora asistente. Licenciada en Marxismo-Leninismo e Historia. Profesora de Economía Política. Departamento de Historia y Marxismo-Leninismo. Universidad de Granma. Bayamo. Cuba.

[\[erodriguez@udg.co.cu\]](mailto:erodriguez@udg.co.cu) 

Recibido: 26/04/2020 | **Aceptado:** 21/10/2020

Resumen

La vocación internacionalista de Fidel Castro cobra mayor fuerza en el cambio de época en desarrollo, conducente a la reconfiguración del mapa político de América Latina, el Caribe y el mundo. En el presente momento histórico algunas fuerzas de izquierda cedieron terreno, se observa el resurgimiento de la lucha antineoliberal, de diferentes formas. La derecha acude a la judicialización de la política, las falsedades y acciones que visibilizan una marcada estrategia articulada del imperialismo estadounidense con las oligarquías nativas para deslegitimar a los líderes progresistas, demonizarlos, destituirlos o encarcelarlos en diversas naciones del planeta. En un mundo tan desigual y excluyente que concentra las riquezas y que hoy vive la fase más perversa del capitalismo; urge la articulación de las fuerzas revolucionarias, progresistas y de los movimientos sociales en la práctica del internacionalismo, la solidaridad y el humanismo para enfrentar las estrategias de subversión imperialistas que encabeza el sistema dominante en Estados Unidos. Por otra parte, en Fidel Castro Ruz, existen formulaciones que ofrecen fundamentos epistémicos, metodológicos, axiológicos y sociopolíticos para entender las transformaciones de los procesos políticos contemporáneos, pero que también posibilitan pronosticar y transformar el estado actual a favor de las fuerzas revolucionarias, de izquierda y progresistas. La presente ponencia muestra la valía de un conjunto de pronunciamientos del Líder Histórico de la Revolución Cubana para entender su accionar internacionalista y solidario a favor de la multipolaridad, la multilateralidad, la integración y en oposición a diversas fuerzas dominantes dentro y fuera del ámbito social, nacional, hemisférico y mundial.

Palabras clave: fidel castro; internacionalismo; solidaridad; fuerzas políticas

Abstract

Fidel Castro's internationalist vocation gains more force in the change of developing epoch, leading to the reconfiguration of the political map of Latin America, the Caribbean and the world. In the present historical moment, some leftist forces gave way, the resurgence of the anti-neoliberal struggle is observed, in different ways. The right goes to the judicialization of politics, the falsehoods and actions that make visible a strong articulated strategy of US imperialism with the native oligarchies to delegitimize the progressive leaders, demonize them, dismiss them or imprison them in various nations of the planet. In a world so unequal and exclusive that it concentrates wealth and that today is experiencing the most perverse phase of capitalism; the articulation of the revolutionary and progressive forces and of the social movements in the practice of internationalism, solidarity and humanism is urgently needed to confront the imperialist subversion strategies spearheaded by the dominant system in the United States. On the other hand, in Fidel Castro Ruz, there are formulations that offer epistemic, methodological, axiological and sociopolitical foundations to understand the transformations of contemporary political processes, but which also make it possible to forecast and transform the current state in favor of the revolutionary forces of the left and progressive. This paper shows the value of a set of pronouncements by the Historic Leader of the Cuban Revolution to understand his internationalist and solidarity actions in favor of multipolarity, multilateralism, integration and in opposition to various dominant forces within and outside the social sphere, national, hemispheric and global.

Key words: fidel castro; internationalism; solidarity; political forces

Introducción

El problema que se examina en el presente trabajo es la incorporación de nuevas reflexiones acerca de la vocación internacionalista del Líder Histórico de la Revolución Cubana, Fidel Castro Ruz y su impacto en el pueblo de Cuba para desarrollar y consolidar la actitud solidaria con los necesitados de justicia social. La esencia del internacionalismo está en la unidad en la propia patria y con el mundo, sin exclusiones, por el contrario es la inclusión, la ayuda mutua y el respeto a los otros.

El estudio tiene el objetivo central de apreciar en qué medida se ha producido la necesaria imbricación orgánica entre la prédica revolucionaria del internacionalismo y la acción práctica-política de los sujetos de la población para favorecer su desarrollo, mediante la cooperación económica, la colaboración política y fuertes principios de solidaridad. En este sentido se considera que es la alternativa más segura y viable que tienen los países para

hacer coincidir sus intereses fundamentales para evitar las acciones saqueadoras de la globalización económica ejercida por las cada vez más poderosas empresas multinacionales.

El trabajo se basa en un análisis metodológico cualitativo que contribuye a continuar el proceso de dignificación del internacionalismo y de justificación del ideario socialista en un mundo cada vez más desigual y complejo, aún en los más difíciles momentos del pueblo cubano en el período más recrudescido del bloqueo económico, comercial y financiero.

En los albores del triunfo de la Revolución cubana, el 13 de enero de 1959, Fidel Castro, definió la relación entre la vocación y la lucha política. En tal sentido expresó: “Hay que luchar por una vocación, por un deseo, sin esperar recompensa de ninguna clase, ni moral, ni material. Hay quien dice que lucha por la gloria. Pues, no señor, yo no lucho por la gloria, porque el fin y al cabo esa es una vanidad también...” (Castro, 1959, p.3)

Fue consecuente durante toda su vida con esa convicción. Al referirse a otro de sus grandes ideales consideró que ser internacionalista es saldar la propia deuda con la humanidad. No fue una consigna de ocasión y por ello en la sociedad cubana el internacionalismo forma parte del sistema de valores económicos, políticos, humanos, morales, de la conciencia que impregnados en la cultura que se reflejan en la cotidianidad; así como en las tradiciones patrióticas y revolucionarias que identifican la nación.

El líder de la Revolución cubana no solo concibió el internacionalismo más completo, sino que practicó su expresión concreta de los principios y valores socialistas, por la importancia que tiene como factor subjetivo determinante en la época de la globalización, con su impresionante desarrollo tecnológico en contraste con una explotación despiadada, de ciudadanos, pueblos y naciones subdesarrolladas.

La vocación internacionalista de servicio en Fidel Castro articula con la solidaridad, la colaboración, la ayuda y el accionar desinteresado. En su praxis revolucionaria defendió los valores al precio de cualquier sacrificio. Un paradigma de la unidad, la independencia, los sueños de justicia para Cuba y para el mundo. Integra en una sola pieza el patriotismo y el internacionalismo.

Desarrollo

El estudio de la trayectoria del internacionalismo de la Revolución Cubana está articulado orgánicamente con el pensamiento y la obra de Fidel Castro y se identifica como el movimiento político que aboga por una mayor cooperación política y económica entre las

naciones para el beneficio mutuo. Promueve la asociación amistosa de todas las naciones. Lo que lo identifica después del triunfo de la Revolución Socialista es su carácter multifacético y universal.

En el Preámbulo de la Constitución de la República, aprobada en referendo por la inmensa mayoría de la población, se define que el pueblo de Cuba: “Apoyado en el internacionalismo proletario, en la amistad fraternal, la ayuda, la cooperación y la solidaridad de los pueblos del mundo, especialmente los de América Latina y el Caribe”. (Constitución, 2019, Nro. XII).

Exige ante todo una reflexión que se proponga contribuir a la elaboración de una concepción teórico-metodológica del internacionalismo para abordarlo de forma integral e integradora. Fidel Castro en su polifacético desarrollo ha aportado significativamente a la construcción de la base teórica de este principio en las condiciones de los siglos XX y XXI.

Basándose en la máxima de José Martí “Patria es humanidad”: (Martí, Obras completas, T. 6, p-18) Fidel Castro ha hecho de la solidaridad internacionalista un pilar esencial de la política exterior de Cuba. Así, la Mayor de las Antillas, brindó apoyo a muchos movimientos revolucionarios e independentistas en América Latina, África y Asia. Argelia fue la primera que se benefició de la ayuda cubana en diciembre de 1961.

El internacionalismo proletario es uno de los principios ideológicos fundamentales que sirve a los explotados del mundo. Esta idea fue proclamada por Carlos Marx y Federico Engels en el Manifiesto del Partido Comunista publicado en 1848 donde pusieron de relieve la comunidad de intereses del proletariado de todos los países en la lucha contra el capitalismo. En el internacionalismo proletario se combina el amor del proletariado hacia su propia patria y hacia el resto de las naciones, pues cada nación hace su aporte a la cultura universal. Hay países que olvidaron esto, que se apartaron de este principio socialista, clasista, y los errores políticos son imperdonables, cuestan caros. La historia más reciente lo corrobora con creces.

La propia vida de Fidel Castro demuestra el valor de estos principios. Es conocida su labor en defensa de la soberanía de República Dominicana, su participación en la expedición de Cayo Confite, su activismo en pro de la independencia de Puerto Rico, y su papel como estudiante combatiente en las calles de Bogotá, Colombia, durante el Bogotazo. Aquellos años forjaron las ideas que lo convertirían en un paladín del internacionalismo. Es un proceso dialéctico que se desarrolla durante toda la vida, ya que se construye de forma permanente, por ello no es casual que en su primera etapa se involucrara en esos procesos.

Tampoco es casual que esta vocación se opusiera a la hegemonía imperialista, que pretendía y pretende imponer sus intereses económicos, políticos, sociales y culturales a los pueblos del mundo a fin de enriquecer cada vez más a los monopolios, en particular de los Estados Unidos que emergieron como potencia dominante en el mundo después de la Segunda Guerra Mundial, aunque ya lo eran en Nuestra América.

Es lógico que los afanes libertarios de la doctrina martiana confluyeran en el estudio de lo más avanzado del pensamiento revolucionario, antimperialista y marxista cubano, latinoamericano y universal, en particular las ideas de emancipación social de Marx, Engels y Lenin, lo que constituyó una guía de su fuerte atracción por los movimientos progresistas, la izquierda política y la posición revolucionaria de forma coherente.

Insaciable lector, conoció en los libros los intentos de Bolívar y del gobierno de México a inicios del siglo XIX, en preparar expediciones para liberar la Isla de Cuba del colonialismo español; de la presencia de cientos de extranjeros en los campos de la Isla combatiendo por su independencia; del ejemplo de Máximo Gómez y el ideario solidario de Céspedes, Martí y Maceo.

El primer viaje de Líder cubano al exterior después del Triunfo de la Revolución fue a Venezuela en el que demuestra el agradecimiento sincero y basado en raíces históricas con su pueblo. El 23 de enero de 1959, cuando arribaba Fidel a Caracas, en el propio aeropuerto declaraba: "...Vengo, en nombre del pueblo que hoy les pide ayuda y solidaridad, a decirles a los venezolanos que también pueden contar con nuestra ayuda y nuestra solidaridad incondicional y de cualquier forma cuando la necesiten...."(Castro, 1959, p.3).

En esa fecha en la Universidad Central de Caracas, se referiría: "...la formidable y extraordinaria victoria del pueblo de Cuba que, sin más ayuda que la simpatía y la solidaridad de los pueblos hermanos del continente, sin más armas que las que supo arrebatarse al enemigo en cada combate, libró durante dos años una guerra cruenta contra un ejército numeroso, bien armado, que contaba con tanques, con cañones, con aviones y con armas de todo tipo, armas modernas, las que se decía que eran invencibles...". "(Castro, 1959, p.4).

Durante su viaje a Estados Unidos, el 24 de abril de ese año, en un mitin en el Parque Central de New York, en las mismas entrañas del imperio, refirió sin ambages cual sería la posición internacional de la Revolución: "... Desde aquí decimos que Cuba y el pueblo de

Cuba y los cubanos, dondequiera que estemos, seremos solidarios con los anhelos de liberación de nuestros hermanos oprimidos...”. (Castro., 1959, p.2).

De Estados Unidos, pasó a Canadá, Trinidad Tobago y visitó Argentina, Uruguay y Brasil. Nuevamente el tema de la solidaridad fue eje de su discurso. El 5 de mayo en la explanada municipal de Montevideo, Fidel Castro expresó: “...No podemos sacrificar la esperanza que Cuba es hoy para los pueblos de América. Cuba —y lo digo sin sentido de orgullo, porque para nosotros eso no significa sino responsabilidades— es hoy como una lucecita que se enciende para América,...”. (Castro, 1959, p.2).

El 2 de septiembre de 1960, Fidel convocaría al pueblo en la entonces Plaza de la República, hoy Plaza de la Revolución José Martí, para contestar a las ofensas de la OEA en su reunión de Costa Rica. Ante un millón de personas reunidas en magna Asamblea Popular —conocida como Primera Declaración de La Habana—, enfatizaría en su artículo séptimo la irrenunciable vocación internacionalista de la Revolución:

“...La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba postula: (...); el deber de las naciones oprimidas y explotadas a luchar por su liberación; el deber de cada pueblo a la solidaridad con todos los pueblos oprimidos, colonizados, explotados o agredidos (APLAUSOS), sea cual fuere el lugar del mundo en que éstos se encuentren y la distancia geográfica que los separe. ¡Todos los pueblos del mundo son hermanos!...”. (Castro, 1960, p.2).

Dos meses después, en el Palacio de los Deportes (actual Ciudad Deportiva), analizaba la importancia de resistir y triunfar, como ejemplo para otros pueblos del mundo. “...De nada valdría la solidaridad internacional si nosotros no fuésemos capaces de presentar, desde el primer segundo, una resistencia tenaz e invencible...”. (Castro, 1960, p.2)

La ayuda estratégica que la Unión Soviética brindó a Cuba tras la ruptura de relaciones de Estados Unidos con la Isla y la ofensiva imperial para derrocar la Revolución, fue decisiva para su sobrevivencia. Desde todos los órdenes, la mano amiga soviética y de los especialistas del campo socialista, contribuyeron a la consolidación del proyecto revolucionario. Con armas soviéticas, los cubanos con Fidel al frente, derrotaron la invasión mercenaria de Playa Girón, enfrentaron la Crisis de Octubre y cumplieron las gloriosas misiones internacionalistas en Angola y Etiopía.

El 15 de enero de 1966 se celebra en La Habana la Primera Conferencia de Solidaridad de los pueblos de Asia, África y América Latina (Tricontinental). Un año después, en agosto de

1967, se celebraría la Primera Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS). Ese mismo año, entregaba su vida en Bolivia, al frente de su ejército internacionalista, el comandante Ernesto “Che” Guevara. En la velada solemne en su honor en la Plaza de la Revolución de La Habana, el 18 de octubre, Fidel sentenciaría: “... ¡Ningún hombre como él en estos tiempos ha llevado a su nivel más alto el espíritu internacionalista proletario!...”. Convertido el internacionalismo en un pilar de la cultura política y ciudadana. (Castro, 1966, p.3).

En junio de 1975 visita Cuba el Primer Ministro del Reino de Suecia, Olof Palme. En un acto de masas celebrado en honor del visitante en la Ciudad Escolar 26 de Julio en Santiago de Cuba, Fidel expresó: “...El internacionalismo es una de nuestras banderas más sagradas, y desarrollamos nuestra conciencia internacionalista en la práctica del internacionalismo. Y sumándonos también modestamente, en la medida de nuestras fuerzas, a la tarea de colaborar y luchar también por otros pueblos. Este espíritu internacionalista es la esencia de nuestros ideales revolucionarios...”. (Castro, 1975, p.2).

Ese mismo año comenzaría la Operación Carlota, en la que el pueblo cubano bajo la conducción de Fidel escribió una de las más bellas páginas de altruismo y humanismo en la historia. Miles de cubanos, civiles y militares, ayudaron al pueblo angolano a consolidar su independencia y construir una patria digna y soberana. Lo mismo habían hecho antes en Viet Nam, y harían después en Etiopía, Nicaragua y Granada.

El historiador italiano Piero Gleijeses, declararía que “...No existe otro ejemplo en la era moderna en el que un país pequeño y subdesarrollado haya cambiado el curso de la historia en una región distante. El internacionalismo de los cubanos es una lección política y moral plenamente vigente...”. (Glejeses, 2015, p.3).

Entre 1989 y 1991 se desmoronó el campo socialista. Cuba perdió el 85% de su comercio exterior. Comenzaba el período especial. Ni en esas condiciones dejó la Revolución liderada por Fidel de ser solidaria. La atención médica a las víctimas del accidente de Chernóbil es el más vivo ejemplo.

Al proyecto de becas para estudiantes del tercer mundo en la Isla de la Juventud, la Escuela Latinoamericana de Medicina y la Brigada médica Henry Reeve, se unen las brigadas de maestros internacionalistas Ernesto Che Guevara y Augusto César Sandino, que llevaron el saber a pueblos de África y América Latina. Con ellas hacía Fidel realidad los sueños de Céspedes, Martí, Gómez y Maceo.

El ejemplo legado por el Líder histórico de la Revolución Cubana y su visión internacionalista, fue puesto de manifiesto con sobrada capacidad durante la Operación Carlota, que propinó la victoria al pueblo angolano con la decidida participación de combatientes cubanos.

Esta base de la lucha humanista y solidaria se puso de manifiesto en diferentes momentos históricos.

“En los años previos a nuestra Revolución, 1000 cubanos organizados por el Primer Partido Comunista, combatieron en España defendiendo la República. Ellos escribieron páginas imborrables de heroísmo que la pluma de Pablo de la Torriente Brau recogió para la historia, hasta que la muerte en combate terminó la vida del brillante periodista revolucionario.” (Castro, 1978, p.2).

Pero con el triunfo revolucionario de enero, la solidaridad y el internacionalismo de los cubanos se multiplicó. La ayuda ha sido en la medida de las posibilidades, siempre como principio inviolable. La solidaridad al Vietnam Heroico, a los países latinoamericanos, asiáticos, africanos, en diversos terrenos, con el respeto a la independencia e identidad de cada pueblo. No solo para la liberación nacional, sino ante desastres naturales y dificultades de todo tipo.

El asesoramiento técnico a diversos países en el deporte y otras ramas. Fidel expresó en la clausura del IV Congreso de la UJC en 1982: “El internacionalismo es un deber revolucionario, un deber de principio, un deber de conciencia”. Antes en 1978, refiriéndose a la juventud había dicho: “El pueblo cubano ha tenido el privilegio de contar con la imagen y la influencia directa del hombre que elevó a su nivel más alto en nuestro tiempo el espíritu internacionalista proletario, el Comandante Ernesto “Ché” Guevara... Cuando se habla de internacionalismo proletario... es el ejemplo del “Ché”. (Castro, 1982, p.4).

A partir de la década del 70 se fortalece y potencia la ayuda solidaria directa de Cuba a los que luchan por liberarse y contra el subdesarrollo, idea existente pero limitada por la carencia de recursos y las dificultades de la etapa de tránsito. Como símbolo de la amistad y la solidaridad, más de 300 000 compatriotas cumplieron misiones en otras naciones sólo en el terreno militar; la “Operación Carlota,” que preservó la independencia de Angola y logró la liberación de Namibia, es un ejemplo; miles de médicos cubanos prestan hoy sus servicios en el Tercer Mundo.

La ayuda solidaria hoy no es sólo entre los proletarios; también es necesaria entre todos los que son discriminados por raza, sexo, edad, creencias religiosas, procedencia territorial o social, es decir entre todos los que integran lo que se ha llamado movimiento antiglobalización neoliberal; los indígenas, los proletarios, los negros, los campesinos, los humildes.

La vocación internacionalista de la Revolución cubana impulsada por Fidel también se materializó en el apoyo a las luchas de liberación nacional en África, particularmente las de Angola, Namibia, Guinea, Cabo Verde y el Congo, a través de la presencia, en diferentes etapas, de más de 300 000 combatientes y 50 000 civiles entre 1960 y 1990. Miles ofrendaron su vida en esa misión solidaria.

Los acontecimientos que se producen en lugares distantes del planeta repercuten directa o indirectamente en nuestras vidas. Se refleja un proceso histórico signado por la aceleración de los cambios y por el acrecentamiento de la violencia que se manifiesta de diversas maneras. El neoliberalismo está presente para acrecentar la desigualdad económica e incrementar las ganancias de los monopolios y oligopolios.

René González Barrios señala que el 26 de julio de 1978, al valorar el significado para Cuba de la ayuda internacional recibida a lo largo de la historia, el Comandante en Jefe Fidel Castro, afirmaba: "...El internacionalismo es la esencia más hermosa del marxismo-leninismo y sus ideales de solidaridad y fraternidad entre los pueblos. Sin el internacionalismo la Revolución Cubana ni siquiera existiría. Ser internacionalista es saldar nuestra propia deuda con la humanidad." González (2019).

Conclusiones.

1. La Revolución Cubana elevó el nivel de conciencia internacionalista del pueblo y su juventud, que evidencia los nuevos valores del hombre socialista cubano. La bella historia de los Destacamentos Pedagógicos "Che Guevara" en Angola y "Augusto Cesar Sandino" en Nicaragua, que llevaron la luz del saber a los más apartados rincones, donde jamás hubo maestros ni escuelas y el método cubano para enseñar a leer y escribir. Hoy se le da continuidad en las misiones internacionalistas.
2. Es reconocido en todo el mundo que los cubanos revolucionarios no dan lo que les sobra, sino que comparten lo que tienen. Tales gestos de internacionalismo no son del agrado imperialista, pues la influencia que ejercen en la conciencia de los pueblos es muy fuerte: permiten conocer la verdad sobre Cuba. Permiten identificar a los verdaderos enemigos y las causas que originan la miseria, el hambre, la ignorancia,

las enfermedades, la pobreza, la carencia de los derechos humanos más elementales que se violan diariamente en otras latitudes.

3. El 25 de noviembre de 2016, hace casi cuatro años, partió físicamente el último de los grandes del siglo XX y el primero del XXI, pero no su pensamiento y su legado. Fidel ocupa un lugar único en la historia de América Latina y el Caribe. Fue un creador de ideas de cambio y revolución, y de senderos para llevarlas a la práctica, aún en los contextos más adversos y complejos.
4. En la concepción y la obra de Fidel Castro el internacionalismo es un eje que transversaliza todo su quehacer. Se ha manifestado como antimperialismo, solidaridad y humanismo evidenciado en actitudes y comportamientos solidarios, dirigidos a atender, escuchar y socorrer a los desamparados, a los sectores vulnerables de la sociedad, a las víctimas de catástrofes naturales, a los oprimidos, explotados, a los que todos ofrecen y engañan.
5. Fue un constructor al servicio de los pueblos, más allá de lo discursivo, en la práctica concreta, un referente de la auténtica solidaridad fraterna y del internacionalismo que hoy tanto hacen falta para salir de la crisis civilizatoria que puede terminar con el fin de nuestra especie. Por eso, el pensamiento, el ejemplo y el legado de Fidel resultan imprescindibles para librar las batallas necesarias en defensa de la humanidad.

Referencias bibliográficas

Castro, F. (1959): *Discurso en el Club de Leones*. Tomado de la versión taquigráfica del Gobierno Revolucionario. Instituto de Historia de Cuba. La Habana.

Castro, F. (1959): *Discurso en la Plaza Aérea del Silencio*, en Caracas, Venezuela. Periódico Revolución, La Habana, p.3.

Castro, F. (1959): *Discurso en la Universidad Central*, Caracas, Venezuela. Periódico Revolución, La Habana, p.4.

Castro, F. (1959) *Discurso en Parque Central de New York*. Periódico Revolución, La Habana, p.2

Castro, F. (1959). *Discurso en la explanada municipal de Montevideo*. Periódico Revolución, La Habana, p.2

Castro, F. (1960). *Discurso en la entonces Plaza de la República*, hoy Plaza de la Revolución José Martí. Periódico Revolución, La Habana, p.2

- Castro, F. (1960) *Discurso en el Palacio de los Deportes* (actual Ciudad Deportiva). Periódico Revolución, La Habana.
- Castro, F. (1967). *Discurso en la Plaza de la Revolución*. Periódico Granma. Velada solemne en honor Ernesto “Che” Guevara, La Habana, p.3.
- Castro, F. (1975) *Discurso en honor del Primer Ministro del Reino de Suecia, Oloff Palme*, Ciudad Escolar 26 de Julio en Santiago de Cuba, Periódico Granma, La Habana.
- Constitución de la República de Cuba, (2019), *Preámbulo, Fundamentos, XII*. La Habana Política
- Gleijeses, P. (2015), periódico Granma, p.3.
- Gleijeses, P. (1978) *Acerca de la Juventud*. Periódico, Juventud Rebelde, La Habana.
- Gleijeses, P. (1982). *Discurso Clausura del IV Congreso de la UJC*. Periódico Granma, La Habana.
- Gleijeses, P. (1989) *Discurso en el Cacahual*, honras fúnebres a los caídos en Misiones Internacionalistas. Periódico Granma, La Habana.
- González R: (2019) *Banderas sagradas de Fidel Castro: Solidaridad e internacionalismo*. Cubadebate.
- Marx, C., y Engels, F. (1848). *Manifiesto del Partido Comunista*. La Habana. Pueblo y Educación.
- Martí, J: (1895). Publicada en el periódico Patria, “*Patria es Humanidad*”. Tomado de Obras Completas. Nuestra América, t. 6 p. 18.
- .